UN SECRETO QUE TE LLEVARA A LA TUMBA

luis angel fernandez salas

Capítulo 1

Al contestar ,aquella llamada, sabia que su queja ,habia sido escuchada. Tomo lapiz y papel y escribio lo que por años habia esperado.

- a palabra es INCOLUME , cierto? - pregunto.

- asi es , señora Oliveros -

- La espera fue demasiado larga , señores. Esa sera mi queja con respecto al servicio que brindan -

- Lo sentimos, señora. Ruego nuestras disculpas. -

Colgando, se dirigio hacia la habitacion y con sumo cuidado sin hacer ruido se acerco hacia la laptop. Estaba nerviosa, atenta y animosa por ver la luz que avisaba ,que la laptop ,ya estaba prendida. Cuando llego a esta parte ,una ventana advertia que debia escribir una contraseña para acceder. Escribiendo la palabra INCOLUME dio clic en aceptar y al instante el sistema operativo ,se abrio.

- Al fin sabre si es cierto o no - se decia.

De pronto, automaticamente , la ventana del CAM se encendio. Se asusto al verse ella misma en la pantalla. Detras de ella una silueta se movia, era su esposo ,preso quizas ,de una pesadilla. Sonrio al verse en esa situacion. Tratando de cerrar la ventana del CAM , no pudo. Decidio entonces, seguir en la busqueda de algo sospechoso para ella, sin hacer caso al CAM ,reduciendolo manualmente. Comenzo por archivos en el escritorio. Uno a uno fue abriendolos, sin encontrar nada. Despues se metio en la unidad C en uno de esos archivos habia una carpeta con un nombre particular, haciendo caso a su instinto detectivesco , dio clic. Al abrir la carpeta , se hallo con un sin fin de videos. Abrio uno de ellos al azar. En aquel video se mostraba una fila de mujeres siendo torturadas. En otro unos hombres salvajes comian al parecer fetos de bebes. La señora Oliveros,sintio asco, repugnancia, horror al ver esos videos que lamentablemente eran propiedad de su esposo. Pensaba en lo poco que conocia de el, pero esto habia matado por demas, la estima que tenia por el . Ahora solo se espantaba de imaginar como lo veria a la cara , nuevamente. Habia satisfecho su curiosidad y ala vez un sentimiento de miedo la habia invadido. Cerro la carpeta, las ventanas y apago la laptop. Al dar media vuelta, su esposo estaba despierto mirando atentamente todo lo que ella hacia. Su cuerpo temblo , mientras su esposo hacia con el dedo indice , un gesto de silencio, mientras la otra mano se dirigia a su bolsillo donde guardaba su pistola. La señora Oliveros lanzo un grito que duro solo 3 segundos para quedar despues ,todo el ambiente del

departamento ,en casi un silencio sepulcral.